

# LA VANGUARDIA

Suscripción, 0.50 ptas. al mes

Dirección y Administración  
Calle del Barco, núm. 6.

Anuncios, precios convencionales

## Festival organizado por la "Cámara Agrícola" de Abarán

### Premio al Trabajo y al Ahorro

Como decíamos en nuestro número anterior, el 25 próximo pasado, tuvo lugar en el Teatro Moderno de Abarán el festival, que, con objeto de premiar el Trabajo y el Ahorro de las jóvenes obreras de aquel laborioso pueblo organizó la «Cámara Agrícola».

La calidad de los que en el acto tomarían parte, la simpatía que espontáneamente provocara tan cultísima fiesta, y sobre todo, la sola noticia de que actuaría de mantenedor el elocuentísimo orador sagrado D. Diego Tortosa, fueron causas más que suficientes para que lo más selecto de Cieza, Blanca y Abarán se congregara en el Teatro Moderno, que al efecto se hallaba ricamente engalanado de flores y profusamente iluminado.

Al deslumbrador aspecto que presentaba el Teatro, uníanse la incomparable gracia y hermosura que caracterizan a la mujer abaranera, que, como siempre ha sabido dar el realce y la importancia que merecía tan simpática fiesta, que coloca muy alto el nombre de Abarán.

Tras los preludios de la orquesta, se alzó el telón, apareciendo en el escenario diez señoritas de lo más distinguido de la localidad que, al momento abandonaron sus puestos y se dirigieron al lugar donde se hallaban las diez obreras agraciadas, en cuya compañía volvieron de nuevo al escenario, ocupando cada una de ellas el puesto que tenía asignado.

En la presidencia se hallaba lo más valioso de Cieza y Abarán; el sitio preferente lo ocupaba el prestigioso abaranero D. Isidoro Gómez.

### Comienza el acto

El dignísimo Presidente D. Isidoro Gómez, en un discurso tan breve como hermoso declara abierto el acto, y el Secretario D. Avelino Vargas Moreno da lectura al acta, escrita de modo magistral.

Acto seguido el joven Profesor de Instrucción Pública D. Luis Carrasco, da lectura a un trabajo en prosa extenso y documentado, que por encargo de la Comisión organizadora dedicó al acto, en el que hace un derroche de erudición.

A continuación el veterano periodista de Cieza D. Lorenzo Linares, lee su hermosa poesía «Lloro a Abarán», que es premiada con frecuentes y estrepitosos aplausos.

Después da lectura a una poesía ti-

tulada «Canto al Trabajo», el inspirado poeta de Blanca D. Eulalio Molina, que le vale fuertes aplausos.

Dió fin a la primera parte del programa el conocido literato D. Pascual Hernández de Tejada, leyendo de modo incomparable una poesía, cuya autor es D. Pedro Gobernado.

Después de diez minutos de descanso durante los cuales se verificó el reparto de premios, continúa el festival con la segunda parte, cuya importancia y grandeza nos es imposible reseñar.

En esta parte solo actúan dos individuos, que por su calidad merecen todas nuestras simpatías: D. Luis Carrasco y D. Diego Tortosa.

Todo cuanto dijéramos de ellos resultaría pálido ante la realidad. D. Luis Carrasco, en un trabajo maravilloso, que arrancó repetidas veces fuertes y estruendosos aplausos, hizo la presentación del orador. El compañerismo y los lazos de sincera amistad que a don Luis Carrasco nos unen, nos impiden hacer comentarios a su hermosísimo trabajo. Para que nuestros lectores juzguen de su contenido, lo insertamos a continuación.

Dice así el trabajo de nuestro compañero Sr. Carrasco:

### D. Diego Tortosa

Los grandes hombres que, como Don Diego Tortosa han escalado las más altas cimas del triunfo, no necesitan presentación: su nombre augusto, como el éter *uraniano* que todo lo circunda y vivifica, engendra luz, calor y movimiento; y con el cráter divino de su inspiración, engarzado a la deslumbrante luminosidad de una palabra mágica que, ora brama como una horrible tempestad descargando una nube de rayos que acoquinan las almas enfermas gastadas en vergonzoso pugilato, ora hace vibrar con las rítmicas melodías de una música sentimental y delicada las cuerdas del sentimiento, descompónese en iris hermosísimos de belleza incomparable, que asorven y extasían a las almas sensibles de refinada educación estética que saben sentir y comprender. Pero Abarán, harto admirador de lo grande y lo bello, en cuyo seno late en la hora presente un corazón portentoso, verdadero orgullo de la hidalga raza castellana, no quiere declinar el ineludible deber de hacer justicia a un hombre singular y extraordinario, que por sus relevantes méritos y preciadas dotes morales, ha dejado

marcada huella en la infranqueable tribuna que en diferentes épocas ocuparon las más conspicuas personalidades del catolicismo español, llegando a establecer paralelismo con aquella immaculada soberanía que justamente encarnara en la divina palabra de los insignes caudillos del Odeón y el Agora, genuina representación de la aristocracia intelectual ateniense.

Como por encanto de magia, nuestra hermana Cieza, con quien nos une una fraternal solidaridad, colocó el traje de Adán en un día inmortal de su historia, y uno de los hombres más eminentes de España, a un titán del pensamiento y soldado infatigable de la cultura, a un paladín de las ideas que, cual nuevo Prometeo se ha visto perseguido por un espíritu mezuquino de casta que

mortal pueblo griego colocara en las stóricas puertas del templo de Delos, como símbolo de una liberalidad extremada y amor inagotable a las ideas madres, que surgiendo del insondable fondo de los abismos ascenden súbitamente a las regiones puras del sentimiento, donde el espíritu, en éxtasis beatífico aspira aquella gran atmósfera que el divino Flamarión imaginara en las planicies inmensas de Marte.

Tortosa hablando es un arpa que hace astillas el corazón, un volcán de ideas luminosas, una abundantísima catarata que derrama laudales de belleza y de poesía. Tortosa hablando es un gigante, un atleta, la cúspide del pensamiento. Tortosa hablando, es un torrente, un huracán, un soplo de luz, un cerebro, un corazón, un niño, un viejo, una flauta griega, un agente misterioso, una idea que nace, un suspiro que muere, una ola que brama, un pájaro que canta, un narcótico que adormece, una flor embriagadora, una fuerza, un sentimiento, un sol, un bosque, un desierto, un manantial inagotable de luz, saber, ciencia, arte música y poesía.

Cuando Tortosa habla, los genios militares detienen las batallas, los químicos suspenden los trabajos del laboratorio, los políticos adoran al pueblo, la barbarie recula, los potentados buscan la choza, la idea se hace carne, vibran los instrumentos músicos, el campo se alegra, las tumbas se abren. el Sol, como astro rey que rige todo un sistema planetario, se levanta con arrebatos de locura a inundar de luz los cerebros que recogen la mies del campo fecundo de las ideas.... La palabra de Tortosa es arquitectura, pintura, elocuencia, música. Tiene Tortosa cerebro de pensador y alma griega. Ni la